

autonecrofilia – autonecrofilia

Authored by
memjavad

November 2, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *autonecrofilia – autonecrofilia*. Spanish Psychological Databases.
Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=2581>

Autonecrofilia

Primary Disciplinary Field(s): Sexología Clínica, Psiquiatría Forense, Psicopatología

1. Definición Central y Conceptualización

La autonecrofilia (del griego *autos*, que significa uno mismo; *nekros*, cadáver; y *philia*, amor o atracción) se define en el ámbito de la sexología como una parafilia extremadamente rara y compleja. Se caracteriza por la presencia de fantasías sexuales recurrentes, intensas y compulsivas, o un deseo persistente de tener contacto sexual con el propio cuerpo después de la muerte. Es fundamentalmente una conceptualización paradójica, ya que la realización física del deseo es, por definición, biológicamente imposible para el sujeto consciente, lo que la sitúa firmemente en el dominio de la ideación y la fantasía sexual extrema. El núcleo de la autonecrofilia reside en la **objetivación** del yo post-mortem, donde el individuo proyecta su conciencia o un yo observador para interactuar eróticamente con su propio cuerpo inanimado, idealizado o en estado de descomposición. Este deseo refleja una erotización profunda de la propia mortalidad, donde la quietud y la inercia del cadáver se convierten en el objeto supremo del deseo.

Esta parafilia no debe entenderse simplemente como un miedo a la muerte o una obsesión por el proceso de morir, sino como una desviación psicosexual activa que transforma el estado final de la vida en una fuente de excitación. La fantasía autonecrofílica a menudo implica un escenario de control total: el cuerpo, una vez muerto, se convierte en un objeto estático, eternamente disponible y libre de las demandas de la reciprocidad o la voluntad del otro. Los profesionales clínicos la estudian como un indicador potencial de disociación severa o de patologías subyacentes relacionadas con la identidad, el narcisismo extremo o la dificultad para establecer límites claros entre el yo y el objeto sexual.

2. Contexto Etimológico y Clasificación Nosológica

El término autonecrofilia es un neologismo descriptivo que combina elementos ya establecidos en la taxonomía de las parafilias. Su estructura etimológica es transparente y apunta a la dirección del deseo: la atracción sexual (**filia**) hacia un cadáver (*necro*) que es el propio (*auto*). Aunque el concepto ha circulado en la literatura sexológica especializada, rara vez aparece como una entidad diagnóstica primaria en los manuales estándar.

En sistemas de clasificación como el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5) o la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-11), la autonecrofilia no posee un código de diagnóstico específico. Si la ideación es meramente una fantasía privada y no causa malestar significativo, ni interfiere con la vida funcional del individuo, se considera una variante de la expresión sexual. Sin embargo, si estas fantasías se vuelven compulsivas, generan angustia severa (ego-distónica), o llevan a comportamientos de riesgo, como la manipulación obsesiva del

propio cuerpo o intentos de simular la muerte para avanzar en la fantasía, la condición podría clasificarse bajo la categoría general de "Otros Trastornos Parafílicos Especificados". Su rareza y su naturaleza irrealizable hacen que su estudio clínico se centre más en la psicopatología subyacente que en la descripción de un patrón de comportamiento manifiesto.

3. Manifestaciones Clínicas y Patrones de Fantasía

Las manifestaciones de la autonecrofilia son predominantemente internas, tomando la forma de fantasías elaboradas y detalladas. Estas fantasías no son simples pensamientos fugaces, sino narrativas complejas que se repiten con intensidad y que son necesarias para alcanzar la excitación sexual. El escenario típico involucra la visualización del propio cuerpo en un estado de quietud absoluta, a menudo con elementos de la estética cadavérica (palidez, rigidez, frialdad) que son erotizados.

Un patrón común es la disociación del yo en la fantasía: el sujeto se divide en el "yo deseante" (el observador o el perpetrador, a menudo un tercero idealizado) y el "yo deseado" (el cadáver inerte). Este cuerpo muerto es percibido como un objeto de belleza perfecta, inmune al cambio y a la imperfección de la vida. La excitación surge de la contemplación de esta forma estática y objetivada. En algunos casos documentados, la fantasía se vincula a la idea de inmortalidad a través de la objetivación: el cuerpo, al morir, se congela en un momento de perfección estética, siendo deseado eternamente. La necesidad de control es un factor psicológico clave, ya que la muerte garantiza la inmovilidad y la disponibilidad absoluta del objeto de deseo, que es el propio cuerpo.

4. Paralelismos y Distinción con Parafilias Relacionadas

Para comprender la autonecrofilia, es esencial distinguirla de otras parafilias que implican la muerte o el propio cuerpo. La diferenciación más crucial se establece con la [necrofilia](#). Mientras que la necrofilia se define como la atracción sexual hacia cadáveres de otras personas, buscando posesión y control sobre un tercero inanimado, la autonecrofilia es una forma de auto-objetivación extrema. El deseo está dirigido hacia el yo, aunque un yo despojado de vida.

Asimismo, existe una relación conceptual con la [autassassinofilia](#), que es la atracción sexual por ser asesinado. Ambas parafilias erotizan la propia muerte. Sin embargo, en la autassassinofilia, la excitación se centra en el peligro, la violencia, la humillación o el proceso que conduce al fallecimiento. La autonecrofilia, en cambio, excluye el proceso y se enfoca exclusivamente en el estado post-mortem del cuerpo. El factor común es la búsqueda de la aniquilación del yo consciente como medio para alcanzar la excitación, pero difieren en el objeto final de la fantasía: el acto de morir frente al estado de estar muerto. Estas distinciones son vitales para el diagnóstico, ya que las motivaciones psicológicas subyacentes (deseo de control, deseo de

aniquilación, narcisismo patológico) pueden variar significativamente entre ellas.

5. Implicaciones Psicológicas y Forenses

Aunque la autonecrofilia es una fantasía que, por su naturaleza, no puede ser consumada de manera tradicional, sus implicaciones psicológicas pueden ser graves. La presencia de esta fantasía recurrente puede ser un síntoma de trastornos de la personalidad severos, disociación, o un [narcisismo patológico](#) donde el yo es el único objeto sexualmente relevante. En estos casos, la fantasía funciona como un mecanismo de defensa o escape ante la dificultad de interactuar con sujetos vivos y autónomos.

En el ámbito forense y clínico, la principal preocupación no es la fantasía en sí, sino el riesgo de que la ideación conduzca a comportamientos autodestructivos. Si la única vía percibida para alcanzar la satisfacción sexual es la muerte, existe un riesgo elevado de [ideación suicida](#) o de intentos de autolesión con el objetivo de simular o alcanzar el estado deseado. El tratamiento, por lo tanto, se centra en abordar la psicopatología subyacente, restaurar la conexión saludable con el propio cuerpo vivo y desvincular la excitación sexual de la aniquilación personal.

6. Desarrollo Histórico y Referencias Literarias

El concepto de autonecrofilia como término clínico formal es una adición relativamente tardía a la sexología, surgida de la necesidad de clasificar las fantasías sexuales que se encuentran en el límite de la experiencia humana. Sin embargo, la fascinación por la erotización de la muerte y la belleza cadavérica tiene profundas raíces culturales, especialmente en el arte y la literatura del [Romanticismo oscuro](#) y el Simbolismo del siglo XIX. Autores como Edgar Allan Poe o Charles Baudelaire exploraron temas de amor más allá de la tumba y la atracción por la decadencia, aunque generalmente enfocados en un objeto externo.

La documentación de casos de autonecrofilia pura es extremadamente limitada en la literatura psiquiátrica revisada por pares, lo que dificulta establecer una etiología clara o una prevalencia. Su inclusión en textos académicos modernos sirve, a menudo, para completar la taxonomía de las parafilias y demostrar los extremos a los que puede llegar la fantasía sexual humana. En este contexto, la autonecrofilia opera más como un constructo teórico que como un diagnóstico frecuente, ilustrando la intersección patológica entre la pulsión sexual (Eros) y la pulsión de muerte (Tánatos).

7. Debates Teóricos y Críticas

Uno de los principales debates teóricos en torno a la autonecrofilia se centra en su origen. Las interpretaciones psicodinámicas sugieren que la parafilia podría ser una manifestación de conflictos no resueltos en la infancia, donde la única forma de sentirse valioso o deseado es a

través de la aniquilación del yo consciente. El cuerpo muerto se convierte en un objeto seguro, controlable y que no puede rechazar al sujeto.

Desde una perspectiva crítica, algunos sexólogos argumentan que la hiper-especialización y la creación de términos para fantasías tan raras como la autonecrofilia corren el riesgo de patologizar la ideación sexual privada. Señalan que, si la fantasía permanece en el ámbito mental y no se traduce en daño a sí mismo o a terceros, su valor clínico es limitado y su estudio debe enfocarse en la comprensión de la función psicológica que cumple esa fantasía para el individuo, en lugar de catalogarla meramente como una enfermedad. La controversia reside en el equilibrio entre la necesidad taxonómica y la despatologización de la diversidad sexual.

8. Lecturas Adicionales

[Wikipedia: Parafilia](#)

[Wikipedia: Necrofilia](#)

[Wikipedia: Autassassinofilia](#)